

Historia de un inmigrante Isaac Gutierrez

Emilia vivía en Durango, México con sus 8 hermanas y hermanos. Todos tenían un trabajo para poder ayudar a su padre, que trabajaba en un campo donde vendía lo que cultivaba. Además de tener que ayudar a su papá, cuando tenía la oportunidad Emilia iba a la escuela.

Continuó yendo a la escuela hasta que ya no hubo suficiente dinero para cosas esenciales como los útiles y ropa. Consiguió terminar el noveno grado pero, por la falta del dinero ya no pudo continuar. A partir de entonces se dedicó a ayudar principalmente alrededor de la casa con los quehaceres. La situación familiar se ponía aún más difícil cuando ella o alguno de sus hermanos se enfermaba. No había dinero suficiente para poder ir al doctor tenían que buscar otros métodos para poder recuperar la salud.

Emilia disfrutaba mucho vivir en Durango pero la falta de dinero hacía la vida muy difícil y Emilia sabía que no iba a poder progresar y tener una mejor vida. Frente a esta situación su papá decidió que sería mejor que toda la familia emigrara a los Estados Unidos.

Primero emigraron dos de sus hermanos y su papá para asegurarse que sería una opción viable. Llegaron a los Estados Unidos en busca de trabajo. Encontraron trabajo en un campo donde les pagaban por juntar chiles. Después de un tiempo decidieron que lo mejor sería que toda la familia pudiera estar junta de nuevo.

En este momento es cuando empezó la aventura de Emilia. Poder llegar a los Estados Unidos fue muy difícil. La primera complicación era el factor de que eran muchos, eran 8 personas que debían caminar para cruzar la frontera. Tuvieron que caminar por toda una noche y la mitad de un día. Tenían que cuidarse mutuamente para asegurarse de que todos seguían en el camino.

Finalmente llegaron todos enteros. Después de haber cruzado, un conocido de su papá los llevó en un carro hasta la casa en la cual estaban viviendo su papá y sus hermanos. Después de haber llegado los hijos menores empezaron a ir a la escuela. Mientras los mayores como Emilia

se pusieron a trabajar, primero en un campo y luego con trabajos en otros lugares como hoteles y fábricas. Emilia trabajó primero en un hotel y después empacando materiales en cajas.

Ahora la vida de Emilia es más tranquila y con menos preocupaciones.

Vive con sus tres

hijos y esposo en una casa en un pueblito. Ya no tiene que trabajar en lugares como hoteles y

mucho menos en el campo. Ahora se dedica a ser ama de casa cuidando a sus hijos. Todos sus hermanos y hermanas ya tienen sus propias familias e hijos ya no tienen que preocuparse por tener dinero suficiente para ir al doctor o comprar útiles para sus hijos. Aunque disfrutara mucho la vida en Durango, Emilia piensa que venir a los Estados Unidos fue la mejor decisión principalmente para poder darles una mejor vida a sus hijos.